

El Comportamiento del Soldado en Combate en el Futuro

Teniente Coronel René Fernández Espinoza, Ejército de Chile

Tomado de la revista *Memorial del Ejército de Chile*, número 464 de 2000

HAN SIDO muchos los renglones escritos para intentar definir el comportamiento de las fuerzas militares en combate. La razón de fondo de esta preocupación debe buscarse, por una parte, en la influencia que tiene el factor humano en el desarrollo de las guerras, batallas y combates, por otra, en la dificultad de su evaluación objetiva, ya que es determinante el aspecto sociológico del soldado que considera tres etapas: el pensar, el sentir y el actuar.

El presente trabajo tiene como propósito realizar un análisis de las diferentes variables que pueden afectar el comportamiento del soldado en un escenario de combate del futuro.

Para lo cual, inicialmente se definirán los alcances del trabajo y se formularán algunas preguntas directrices que estructurarán el cuerpo del análisis, se continuará con el estudio de algunos aspectos del conflicto social y de la guerra, para intentar definir los posibles escenarios del combate futuro. Seguidamente, se determinarán las tendencias valóricas de las sociedades occidentales en relación con los valores que entregan a sus integrantes las instituciones armadas, para posteriormente analizar los factores específicos que impulsan al soldado a combatir, tanto en el ámbito individual como el colectivo. Finalmente, se concluirá con respecto a qué factores que pueden generar el comportamiento del soldado en una situación de combate en el futuro.

Alcances y preguntas directrices

Alcances: Como objeto de estudio, se ha definido al “Soldado”¹ perteneciente a las FF.AA. de Estados-Naciones, con concepciones cristiano occidentales. Lo anterior se basa, por una parte, a que el “Soldado” concurre al combate aportando todo lo que tiene como persona: su educación, sus valores, sus creencias religiosas, sus fortalezas o debilidades sociológicas y físicas, su voluntad, sus temores y planes futuros; y, por otra

parte, debido a que las fuentes consultadas hacen referencia al soldado de naciones occidentales.

Durante el desarrollo del trabajo se tratará de dar respuesta a las siguientes preguntas directrices:

1. ¿En un mundo globalizado e interdependiente podrá recurrirse a la solución de los conflictos por medio de las armas?

Con la respuesta a la interrogante se busca determinar qué posibilidades existen que las situaciones de conflictos en el futuro puedan ser solucionadas con el empleo de fuerzas militares, de esta forma se pretende establecer un punto de partida para el presente análisis.

2. ¿Qué factores pueden estar presentes en el combate futuro?

Con la respuesta a esta interrogante se busca determinar las variables que pueden afectar el comportamiento de los soldados en un escenario de combate futuro.

3. ¿Qué factores valóricos inciden en las conductas de las personas en las sociedades actuales?

Con la respuesta se tratará de establecer los factores valóricos que podrían afectar la conducta de los soldados en el futuro, ya que los ejércitos al reclutar su personal desde diferentes estratos de la sociedad, deben hacer esfuerzos formativos para inculcar determinados valores que hagan posible que el soldado se entregue por completo al servicio de la sociedad, e incluso que sea capaz de entregar la vida en el cumplimiento de una misión.

4. ¿Cuál es la motivación que impulsa al soldado a combatir?

Con la respuesta a esta interrogante se intenta determinar los factores psicológicos que pueden influir en el estado anímico del individuo durante un conflicto armado, debido a que “la guerra está provista de una fuerte carga emocional, ligada al instinto de supervivencia más básico, la pérdida y cambio de valores, la irracionalidad en las acciones y conductas,

De acuerdo con el General Walter Kerwin del Ejército estadounidense, “Los valores necesarios para defender a la sociedad, muchas veces se oponen a los valores de la sociedad. Para servir eficazmente la Nación, el Ejército no debe concentrarse en los valores de nuestra sociedad liberal, sino en los valores inquebrantables del campo de batalla”. Una encuesta realizada por el diario *Los Angeles Times* indica que los valores de las sociedades occidentales, y especialmente en aquellas naciones con mayor índice de industrialización, se están deteriorando, mostrando un decaimiento moral. Esta tendencia es importante para los ejércitos, por cuanto la sociedad influye en los soldados del futuro y los nuevos valores de sociedad inevitablemente tendrán un impacto en los procesos internos del desarrollo de valores en los ejércitos.

el rompimiento de la identidad individual y colectiva, la desintegración social y cambios en los fundamentos de la organización social”.²

Conflicto social y guerra

A través de la historia, las tendencias de las culturas muestran en forma repetitiva aquellos comportamientos que han sido característicos de los individuos en grupo. Así, como la formación de las sociedades tiene sus fundamentos en la cooperación entre sus miembros, para alcanzar el bien común en forma más organizada y eficiente, el surgimiento de conflictos constituye una parte del fenómeno como proceso de evolución y desarrollo.³ Los procesos de transformación que les permiten a las sociedades crecer y desarrollarse están enmarcados en periodos históricos, que definen la forma particular en que los individuos se adaptan al cambio paradigmático de la sociedad moderna.⁴

Es así como las sociedades atraviesan por etapas de crecimiento, desarrollo y madurez, donde los individuos en particular y la colectividad social misma, se ven enfrentados a tendencias que, aun estando orientadas al bien común, muchas veces se contraponen en su forma creando tensiones y provocando conflictos entre so-

ciudades o partes de las mismas, siendo su máxima expresión la guerra, la que compromete afectivamente el sentir común y las formas de reaccionar de los estados e individuos que la llevan a cabo.

En la actualidad, el conflicto presenta algunas características especiales, como las siguientes:⁵

- Implica voluntad de entrar en él.
- Se da entre miembros de una misma especie.
- Supone una intención hostil que es la de dañar.
- El objetivo de ir al conflicto es que se estima se tiene derecho sobre algo. Muchas veces será este factor el que creará el conflicto.

Por lo anterior, es posible considerar el conflicto como algo natural en toda sociedad, ya que cada una produce conflictos típicos y genera modos distintos de resolverlos.

Como conflicto internacional se define a “la situación que se genera entre entes políticos, producto del ala existencia de objetivos contrapuestos sobre valores, poder, prestigio o recursos”.⁶

Partiendo de la base de que el conflicto existe y continuará existiendo en el futuro, por lo tanto debemos enfrentarlo; éste puede solucionarse de múltiples maneras y una de ellas es la guerra.

El Ejército de Chile define la guerra “como la forma extrema de solución de los conflictos internacionales por la fuerza, es una lucha entre grupos armados organizados, con la participación activa de todas las fuerzas del potencial de los Estados que representan”.⁷

Fraga señala que existe un “círculo vicioso”, en donde el hombre es un ser gregario que debe vivir en sociedad, que la sociedad genera comercio, que el comercio crea ambición y la ambición lleva a la guerra; por lo tanto, siempre habrá guerra, pues siempre habrá ambición en tanto exista el comercio, que nace y crece con la sociedad como sistema natural de la vida del hombre”.⁸ Además, se puede indicar que Bouthoul y Carrere establecen que desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta 1974, se desarrollaron 74 guerras.⁹ Por otra parte, durante idéntico periodo Chaliand y Rageau identifican 121 conflictos armados¹⁰, sin que el mundo haya conocido un solo día sin guerra desde 1945.

De acuerdo a lo anterior, se demuestra que el conflicto y la guerra son mal inextinguible, impregnado en el espíritu del hombre y que, desde su aparición sobre la faz de la tierra hasta hoy, ha sido un fenómeno constante que ha consumido parte significativa de la actividad humana. Se puede establecer que el expediente de solución a los conflictos por medios armados sigue siendo considerado como válido para los diferentes gobiernos y no se visualiza un cambio en esta actitud humana, a pesar de que numerosos intelectuales y estudiosos han pronosticado el fin de la guerra durante el siglo XX. De esta forma se da respuesta a la primera interrogante planteada en el presente trabajo.



¿Cuál es la motivación que impulsa al soldado a combatir? Con la respuesta a esta interrogante se intenta determinar los factores psicológicos que pueden influir en el estado anímico del individuo durante un conflicto armado, debido a que “la guerra está provista de una fuerte carga emocional, ligada al instinto de supervivencia más básico, la pérdida y cambio de valores, la irracionalidad en las acciones y conductas, el rompimiento de la identidad individual y colectiva, la desintegración social y cambios en los fundamentos de la organización social”

El campo de combate en el futuro

El análisis militar de la guerra, generalmente, comprende de una serie de hechos cuantificables como números de tropas, tecnologías disponibles, bajas, material capturado, capacidad de movilización, apoyos logísticos, etc. Sin embargo, el estudio del tema central de la guerra, El Hombre, sólo permite que nos refiramos a él a base de hechos calificables, por lo tanto, en los próximos párrafos se describirá cómo se visualiza lo que se denomina “*ambiente de combate futuro*”.

Cualquier análisis que se realice sobre las diferentes doctrinas de guerra de los ejércitos modernos, nos indica que en un ambiente de combate futuro se distinguen cinco características básicas. Primero, el campo de batalla continuará teniendo dimensiones aeroterrestres, con el empleo masivo de misiles de diferentes características, helicópteros de combate, aviones con gran potencia de fuego y autonomía, sistemas de armas antiaéreas y antiblindaje, sistemas de adquisición de blancos satelitales y empleo de medios aéreos de reconocimiento no tripulados, etcétera; lo que requerirá que los co-

mandantes materialicen eficientes coordinaciones sobre el empleo y/o defensa del espacio aéreo, para poder tener algún grado de éxito en sus maniobras. Segundo, la concepción entre maniobra y fuegos de apoyo tiende a cambiar. La misión de las fuerzas de maniobra tienden a reconocer la ubicación de las fuerzas adversarias y no necesariamente a establecer un combate decisivo, transformando en factor crítico en el combate al apoyo de fuego de aeronaves y al poder de fuego de armas de tiro indirecto y de largo alcance con altos parámetros de precisión. Tercero, el avance tecnológico, en el referido a sistemas de adquisición de blancos, apoyo especial, poder de fuego, sistemas de guiado de misiles, movilidad aérea y terrestre, sistemas de comunicaciones, de guerra electrónica, etc., requiere que las fuerzas se desplieguen en frentes extensos y profundos, sin que esto signifique una pérdida del control de sus comandantes, como asimismo, el personal que integra las unidades presentará alto grado de especialización. Cuarto, se aprecia una reducción en los tamaños de las fuerzas de características conjuntas: Unidades de magnitud

Si lo que más necesitaba el guerrero primitivo era la fortaleza y posteriormente el aparecer armas más eficaces, la valentía, en el futuro el soldado tendrá que poseer madurez de carácter, con lo cual desarrollará armónicamente los diferentes rasgos de su personalidad, aportando un valioso elemento para la superación personal, para el control de las contradicciones y conflictos interiores provocados al contrastar los valores sociales actuales con relación al espíritu de servicio y entrega que exige la función militar. Lo anterior no quiere decir que deban desecharse las virtudes que se exigían al soldado en el pasado, sino más bien se complementarán, por lo tanto el valor siempre estará presente.

Brigada, se conforman en Fuerzas de Tarea y Equipos de Combate altamente especializados, estructurados para el cumplimiento de misiones específicas. Estas unidades contarán con una alta movilidad, sofisticados equipos de comunicaciones y localización, sistemas antiaéreos, antiblindajes, y de adquisición de blancos integrados. De sus acciones se exigirá rapidez de despliegue, contundencia en su accionar y altos parámetros de eficiencia e iniciativa de sus mandos.

Quinto, existe la tendencia en el empleo de las fuerzas militares, no solamente para el cumplimiento de misiones relacionadas con la defensa territorial de una nación, sino que además se agregan otro tipo de misiones definidas como misiones de mantenimiento de la paz, imposición de la paz y restablecimiento de la democracia, las cuales pueden producir un cambio paradigmático en los valores que entregan las instituciones armadas en el proceso de formación de sus integrantes.

¿En qué afecta al soldado un ambiente operativo como el descrito? La dispersión de las fuerzas y la alta movilidad de las unidades intensificarán la cohesión de unidades de magnitud de equipo, escuadra y sección. Se requerirá de una alta especialización que se sustentará en la competencia y, por otra parte, aumentar la dependencia funcional en personas expertas y en el liderazgo de sus comandantes.¹¹

El gran poder de destrucción de las armas que estarán presente en este ambiente superará ampliamente cual-

quier tipo de simulación de combate al cual pueda someterse el soldado, lo que requerirá de una sólida "moral" pues nos guste o no el combate representa el momento más intenso en la vida de un hombre. "La primera vez que uno se encuentra en combate, sus temores normalmente son eliminados por acciones del momento, se oye, se ve más claramente, se piensa y se siente mejor que nunca antes, el cuerpo y las acciones son controlados por el instinto y por el deseo de sobrevivir".¹²

Finalmente, el empleo de las fuerzas militares en misiones ajenas a la Defensa Nacional puede producir cambios en los valores de amor a la Patria o en defecto reemplazarlo por otro tipo de valores que justifiquen su participación en el cumplimiento de misiones de alto riesgo lejos de su país.

En resumen, el ambiente de combate futuro se visualiza "con acciones rápidas, complejo, de alta exigencia psicológica e increíblemente violento, cometiendo a los combatientes a un alto estrés, poniendo a prueba sus valores, su voluntad, valentía, resistencia física y la destreza individual".¹³ Con lo expuesto se ha dado respuesta a la segunda interrogante planteada en el presente trabajo.

Tendencias Valóricas de las Sociedades Occidentales

De acuerdo con el General Walter Kerwin del Ejército estadounidense, "Los valores necesarios para defender a la sociedad, muchas veces se oponen a los valores de la sociedad. Para servir eficazmente la Nación, el Ejército no debe concentrarse en los valores de nuestra sociedad liberal, sino en los valores inquebrantables del campo de batalla".¹⁴ Una encuesta realizada por el diario *Los Angeles Times* indica que los valores de las sociedades occidentales, y especialmente en aquellas naciones con mayor índice de industrialización, se están deteriorando, mostrando un decaimiento moral.

Esta tendencia es importante para los ejércitos, por cuanto la sociedad influye en los soldados del futuro y los nuevos valores de sociedad inevitablemente tendrán un impacto en los procesos internos del desarrollo de valores en los ejércitos. Es posible encontrar evidencia en el cambio de paradigma de los valores dentro de las instituciones tradicionales de su sociedad, como lo son la familia, la educación, la religión, los medios de comunicación social y el gobierno. Como una forma de tipificar los cambios de los valores en las instituciones señaladas, se hará referencia solamente a la familia y a los medios de comunicación.

La estructura de la familia ha cambiado, debido a que un número creciente de mujeres considera que ser madres y dueñas de casa no les permite realizar su propia potencialidad y buscan empleo fuera del hogar. En el caso de los Estados Unidos, aproximadamente el 79 por



El conflicto y la guerra son mal inextinguible, impregnado en el espíritu del hombre y que, desde su aparición sobre la faz de la tierra hasta hoy, ha sido un fenómeno constante que ha consumido parte significativa de la actividad humana. Se puede establecer que el expediente de solución a los conflictos por medios armados sigue siendo considerado como válido para los diferentes gobiernos y no se visualiza un cambio en esta actitud humana, a pesar de que numerosos intelectuales y estudiosos han pronosticado el fin de la guerra durante el siglo XX.

ciento de las mujeres con hijos menores de 18 años trabaja por motivos económicos fuera de su casa.¹⁵ La situación descrita significa que las madres deben dejar a sus hijos en jardines infantiles o en su defecto a cargo de personas que no pertenecen a la familia. Se han elaborado estudios que revelan que estos niños desarrollan lazos débiles con sus padres, se inclinan más por la agresión y menos por la cooperación, soportan en menor grado la decepción, demuestran mala conducta y un mayor nivel de introversión.

En lo referido a la masificación de los medios de comunicación (radio, televisión, prensa escrita, cine, etc.), constituyen entidades cuyo impacto social ha aumentado. Por ejemplo, las películas hoy en día muestran escenas cada vez más violentas, crudas y comportamientos amorales. El caso de las redes de televisión, sin duda, dejan una impresión diaria en la mayoría de los niños, a fin de cuentas un niño típico de clase media pasa más tiempo frente al televisor que en el colegio.¹⁶ Programas de dibujos animados como *Los Simpsons* por ejemplo, no contribuyen al crecimiento moral al promover ideas que muchas veces se oponen al bien, al éxito y a la fami-

lia. Considérese la forma en que se representa a la familia nuclear. Los padres no hacen nada en forma aceptable, sus hijos son irrespetuosos y se jactan de ello. En el caso de los programas de videos musicales como *MTV*, muestran a tipos raros que expresan en sus canciones muchas veces una sarta de garabatos y promueven conductas violentas y ambiguas. Es de muy poco consuelo que el 90 por ciento de los estadounidenses a inicio de la década de los noventa señalaran que la televisión se había pasado de la raya.

Dentro de los aspectos deducibles de las tendencias societales actuales y futuras que afectan a los valores que son impulsados por los ejércitos, podemos citar los siguientes:¹⁷

- Desconfianza en las Instituciones.
- Menos nacionalismo.
- Menos autodisciplina.
- Se evita comprometimientos a largo plazo.
- Honestidad por conveniencia.
- Autosuficiencia.
- Menos responsabilidad personal.
- Autocentrismo.

“Si estuviera a cargo de entrenar a Oficiales para la guerra, les enseñaría los motivos básicos del combate: matar el enemigo y ganar terreno. Este es un aspecto de mando que rara vez es discutido por el personal militar. Es difícil hablar de ello porque abarca temas que son prohibidos en nuestra sociedad, como la muerte, el temor, el egoísmo y la destrucción.” Estando de acuerdo con lo citado precedentemente, cabe preguntarse ¿qué impulsa al soldado a combatir y a luchar sin terror, desorganización, sobreponiéndose a lo cruento del campo de batalla? Sam Sarkesian señala cuatro aspectos que explican el porqué los soldados combaten: La sumisión, el temor, la lealtad y el orgullo.

- Materialismo.
- Relativismo ante el honor y el valor.

Con los factores señalados precedentemente se ha dado respuesta a la tercera interrogante planteada en el presente trabajo.

El Espíritu de Combate

“Si estuviera a cargo de entrenar a Oficiales para la guerra, les enseñaría los motivos básicos del combate: matar el enemigo y ganar terreno. Este es un aspecto de mando que rara vez es discutido por el personal militar. Es difícil hablar de ello porque abarca temas que son prohibidos en nuestra sociedad, como la muerte, el temor, el egoísmo y la destrucción.”¹⁸ Estando de acuerdo con lo citado precedentemente, cabe preguntarse ¿qué impulsa al soldado a combatir y a luchar sin terror, desorganización, sobreponiéndose a lo cruento del campo de batalla? Sam Sarkesian señala cuatro aspectos que explican el porqué los soldados combaten:¹⁹ La sumisión, el temor, la lealtad y el orgullo.

En el caso de la sumisión, señala que ésta es producto del adoctrinamiento al cual es sometido el soldado desde el ingreso mismo al Ejército, ya que la primera regla que debe aprender el soldado es obedecer a la autoridad legítima que ostentan Oficiales y Suboficiales, como asimismo a una serie de reglas, regulaciones y costumbres, sobre las cuales se encuentran construidas las instituciones armadas.

Con respecto al segundo factor, indica que el temor

hace que muchos soldados huyan del campo de batalla, pero, al mismo tiempo, este factor hace que ellos continúen luchando. Lo anterior es explicable ya que el soldado conoce y confía en sus camaradas, por lo tanto sentirá un mayor grado de seguridad al continuar combatiendo junto a ellos, superando así el temor natural que experimenta en situaciones de peligro.

Sarkesian indica, además, que el soldado siente temor a las sanciones penales a las cuales puede verse enfrentado en caso de negarse a combatir o desertar del frente de combate, asimismo señala que el soldado siente temor a ser segregado socialmente, ya que él tiene fuerte lazos con su familia, vecinos, grupo de amigos, la unidad en la cual presta servicio, etcétera, ante los cuales tiene obligaciones morales y no se encuentra dispuesto a ser cuestionado por cobardía.

En el caso de la lealtad, señala que el soldado la siente hacia sus camaradas, líderes, unidad, país y causa por la cual combate. Se destaca que la lealtad hacia los camaradas y líderes es un fenómeno emocional más que racional, asimismo indica que la lealtad hacia las organizaciones (batallones, regimientos, brigadas, etc.) es un proceso que se desarrolla a lo largo de varios años, atentando contra ésta la normal rotación existente de Oficiales y Suboficiales, los cuales deben cumplir servicios en varias unidades durante sus carreras, con lo cual la lealtad hacia las unidades de magnitud batallón hacia arriba prácticamente se encuentra en extinción en el Ejército estadounidense.

Como último factor se indica el orgullo, señalando que el soldado siente deseos de combatir ya que él sabe cuando ha sido bien entrenado para el combate, y siente orgullo por la destreza militar adquirida, también se indica que el soldado siente orgullo de sí mismo, al darse cuenta del valor de su particular contribución hacia la mantención de la seguridad de todos como grupo y hacia el cumplimiento de la misión de la unidad a la cual pertenece.

La guerra contemporánea es total y presumiblemente lo seguirá siendo, la respuesta a ella es la “Nación en armas”. Todo recurso es válido y todos tenemos una cuota de responsabilidad en ella. Frente a la guerra total aparecen, como contrapeso, los principios de la ética sustentada por cada Estado-nación, éstos no son iguales en cada uno de ellos, ya que sus ópticas son distintas. Existe una “ética general”, por llamarla así, y para ser concordante con Aristóteles, también existen éticas particulares, dentro de las cuales se considera a la “ética militar”.

En el caso chileno, los principios que regulan la ética militar nos son impuestos externamente por la ley y la reglamentación (Constitución Política del Estado, Código de Justicia Militar y Reglamento de Disciplina), e internamente, fijada en nuestras conciencias, la que es influida y moldeada por nuestra formación militar consti-



La guerra contemporánea es total y presumiblemente lo seguirá siendo, la respuesta a ella es la “Nación en armas”. Todo recurso es válido y todos tenemos una cuota de responsabilidad en ella. Frente a la guerra total aparecen, como contrapeso, los principios de la ética sustentada por cada Estado-nación, éstos no son iguales en cada uno de ellos, ya que sus ópticas son distintas. Existe una “ética general”, por llamarla así, y para ser concordante con Aristóteles, también existen éticas particulares, dentro de las cuales se considera a la “ética militar”.

tuida por un código de honor no escrito, fundado en la historia y tradición del soldado, en estos pilares básicos se debe fundamentar nuestra conducta profesional tanto en tiempo de paz como en guerra.

Si fuera posible establecer un “decálogo”, de los principios fundamentales que sustentan la vida militar y que guían la conducta de los miembros de las instituciones armadas, diríamos que ellos podrían ser los siguientes:²⁰

- Patriotismo acendrado
- Obediencia reflexiva
- No deliberancia racional
- Disciplina consciente
- Sentido irrestricto del deber
- Lealtad integral
- Amor a la responsabilidad
- Compañerismo
- Espíritu de cuerpo
- Honradez profesional

Tomando como base que los ejércitos sustentan determinados valores, los cuales guían el carácter y la conducta de sus integrantes, los factores de sumisión y temor sustentados por Sam Sarkesian son discutibles desde el punto de vista militar.

Con respecto a la sumisión, la expresión implica falta de carácter y decisión, aspecto que no puede estar más reñido con la naturaleza del soldado, sólo basta referirse al

artículo Nro. 7 del Reglamento de Disciplina de las FF.AA. de Chile.²¹ Por lo tanto se estima que el término sumisión no expresa el verdadero sentir del soldado presente y futuro, toda vez que éste concurre a prestar sus servicios en las Instituciones armadas en forma libre y soberana, considerando la responsabilidad social que expresa el hombre que cumple conscientemente con las leyes de su Estado, para el caso de los enrolados en forma obligatoria. Por otra parte, a aquellos soldados que ejercen la profesión, éstos concurren también en forma libre y conscientes a cumplir con su llamada interior que se denomina “vocación militar”, por lo tanto el término adecuado es *obediencia reflexiva*, que se encuentra citado dentro de los factores que componen el decálogo de la ética militar.

El temor es otro de los términos discutibles, lo anterior no se sustenta por ser una palabra dura o fea para el ser militar, sino que aceptando que el militar puede sentir el temor en caso de peligrar su vida y la de sus camaradas en momentos del combate, es el valor el que le permitirá mantener el control, resolver adecuadamente y sobrevivir la crudeza del campo de batalla.

Conclusiones

Como se estableció al inicio del presente trabajo, la guerra está provista de una fuerte carga emocional, ligada al instinto de supervivencia más básico, la pérdida y cam-

bio de valores individuales y colectivos. Sin embargo, las instituciones armadas como actúan como factor catalizador, al estar constantemente promoviendo e inculcando una serie de valores a sus miembros, que no necesariamente deben identificarse con aquellos surgidos de las sociedades liberales actuales, pero que le son necesarios para su propia supervivencia, dentro de estos valores que pueden guiar el comportamiento en un ambiente de combate futuro se encuentran los siguientes:

La Cohesión o como se le denomina en el ambiente militar Espiritu de Cuerpo: Basado en la actitud y sentimientos individuales hacia la propia Unidad (orgullo, defensa ante la crítica, implicación ante el funcionamiento del grupo, etc.); en la unión percibida en función a la seguridad que aporta el grupo, la adhesión y lealtad entre los miembros del mismo y la abnegación que subordina los intereses personales e incluso la vida misma, a los integrantes del grupo y a la organización.

Madurez en el carácter del soldado y el valor: Si lo que más necesitaba el guerrero primitivo era la fortaleza y posteriormente el aparecer de armas más eficaces, la valentía, en el futuro el soldado tendrá que poseer madurez de carácter, con lo cual desarrollará armónicamente los diferentes rasgos de su personalidad, aportando un valioso elemento para la superación personal, para el control de las contradicciones y conflictos interiores provocados al contrastar los valores societales actuales con relación al espíritu de servicio y entrega que exige la función militar. Lo anterior no quiere decir que deban desecharse las virtudes que se exigían al soldado en el pasado, sino más bien se complementarán, por lo tanto el valor siempre estará presente. Tomando en consideración que el oficio del soldado del futuro seguirá siendo la guerra, por lo tanto con la madurez de carácter deberá superar la contradicción entre el binomio violencia y la paz, como asimismo deberá demostrar valor para superar las situaciones de peligro que debe afrontar en el campo de batalla, para así asumir el papel que le corresponde en la sociedad, que es precisamente la defensa de la paz anhelada por todos.

La competencia o preparación profesional: Este factor reviste una importancia fundamental para aquellos soldados que ejercerán el mando en las estructuras militares futuras, debido al alto grado de especialización y desarrollo tecnológico de las organizaciones militares y se caracteriza por:

- La voluntad absoluta de afrontar personalmente los riesgos y reducir los de sus subordinados.
- El conocimiento personal de los procedimientos de combate.

- La superioridad de sus conocimientos en el oficio de las armas.

La legitimidad de la acción: Cualquier observador de los conocimientos mundiales actuales se puede dar cuenta que la estructura de los Estados está cambiando, lo que representa un gran problema para los militares, ya que el concepto tradicional de "Patria" puede sufrir modificaciones. El sacrificio y el riesgo que supone participar en un conflicto armado bajo la bandera de organismos internacionales, tendencia que se aprecia seguirá en ascenso, plantea un giro sustancial en cuanto a las motivaciones y los ideales del militar profesional del futuro, por lo tanto la legitimidad de la acción constituye un factor importante en el desarrollo de la conducta en el campo de combate del futuro. **MR**

NOTAS

1. "Soldado": Para los fines del análisis, el término considera en forma global a Oficiales, Suboficiales, y Soldados, pertenecientes a las FF.AA. de un Estado.
2. Dirección de Personal del Ejército "Comportamiento Psicológico de una Fuerza Militar después de una guerra". *Memorial del Ejército de Chile*, Nro. 437/1991.
3. Coser, Lewis A. *Las Funciones del Conflicto Social*. Ed. México 1961 págs. 3, 6, 7, 19, 22 y 38.
4. Kuhn, Thomas S., *The Structure of Scientific Revolutions* (Chicago: University of Chicago Press). Un cambio de paradigma es un reordenamiento de la forma en que se percibe el mundo. Para los propósitos del presente trabajo, un cambio de paradigma es un nuevo modo de pensar, basado en un cambiante sistema de valores.
5. Departamento de Historia Militar y Estrategia. Acagüe. Apuntes III CREM 1995.
6. Fraga, Manuel. *Guerra y Conflicto Social* (Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962) pág. 3.
7. Ejército de Chile, R. Op. (R) 800 *Reglamento de Conducción Estratégica Terrestre*. Ed. en 1986 pág. 11
8. *Op. Cit.* Manuel Fraga, pág. 73
9. Bouthoul, G. y Carrere, René, *El Desafío de la Guerra*. Ed. Madrid S.A. 1997. pág. 142.
10. Chaliand, G. y Rageau, J. P., *Atlas Estratégico y Geopolítico*. Madrid: Alianza Ed. 1984.
11. Nota: Para los propósitos del presente trabajo, el término "Comandantes" se debe asociar al militar que ejerce el mando de cualquier Unidad.
12. Martin Davis, James, "Vietnam: Cómo era en Realidad", *Military Review*, enero-febrero 2000 pág. 36.
13. FM 100-5 Operaciones, Cuartel General, Dept. del Ejército de los EE.UU. junio 1993, págs. 1-3.
14. Kerwin, Walter "The Values of Today's Army", *Soldier* (septiembre de 1978), pág. 4.
15. Naisbitt y Aburdene, *Megatrends 2000: Ten New Directions for the 1990* (N. Y. W Morrow and Company Inc. 1990), pág. 217.
16. Powell, Stewart, *US News and World Report*. Se calcula que el estudiante promedio ha visto más de 18.000 asesinatos en 22.000 horas de televisión. Esto representa dos veces más horas de las que pasa en la sala de clases.
17. T.C.L. Maginns, Robert L., Ejito de EE.UU., "Un abismo de valores: El futuro de los valores del Ejército". *Military Review*, julio-agosto 1993.
18. Downs, Frederick "Death and the Dark Side of Command", citado por el T.C.L. P. Kindswater en su artículo "Cobardes, Camaradas y Angeles de la Muerte", *Military Review*, noviembre-diciembre de 1991.
19. Sarkesian, Sam C., *Combat Effectiveness, Cohesion, Stress, and the Volunteer Military*. Sage Publication, 1980.
20. BGL. Molina Johnson, Carlos. "Decisión Política, Desarrollo Tecnológico y Ética Militar", *Memorial del Ejército de Chile*, Nro. 437 de 1991.
21. Reglamento de Disciplina de las FF.AA., Art. Nro. 7: El más grave cargo que se le puede hacer a un militar, y muy particularmente a los Oficiales, es el demostrar falta de carácter, capacidad y conocimiento, y no cumplir con las leyes, reglamentos y órdenes superiores.

El teniente coronel René Fernández Espinoza es Oficial del Arma de Infantería, Especialista de Estado Mayor, Licenciado en Ciencias Militares, Diplomado en Sociología Militar en la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Profesor de Academia en la Asignatura de Táctica y Operaciones. Actualmente se desempeña como Alumno de la Universidad Nacional de la Defensa en Washington D.C. (EE.UU.)